



*Comisión Selección
Unidad de Guías*

Prueba de francés. Traducción inversa

De la imagen romántica de España al turismo: representaciones de la diversidad peninsular entre dos siglos

En 1920 José María Sert pintó una serie de imágenes en sanguina titulada *Alegoría de las ciudades españolas*, que representa un determinado concepto del paisaje y del paisanaje español. Inicialmente realizada por encargo del Marqués de Salamanca, y posteriormente perteneciente a la colección del Banco Exterior de España, esta serie ocupa hoy un importante lugar en el conjunto del patrimonio artístico del Congreso de los Diputados tanto por su calidad artística como por su significado. Es más, podría decirse que es precisamente en este contexto donde cobra todo su sentido, pues no parece que haya mejor lugar para la reflexión sobre los diversos paisajes, ciudades y habitantes de los distintos lugares de España que el Congreso de los Diputados, la institución que reúne a los representantes de la soberanía popular procedentes de las distintas circunscripciones de la nación.

La visión que propone Sert en estas teatrales imágenes debe mucho a la que, unos años antes que él, habían formulado escritores de la generación del noventa y ocho como Ramón María del Valle-Inclán. La suya es una España que se debate entre la tragedia y la fiesta, radicalmente separada de Europa por los ritos y costumbres que hablan de un presente apegado a un pasado preindustrial, y orgullosa de una diferencia realzada tanto por una naturaleza áspera como por un imponente legado monumental, herencia de un pasado glorioso.

Esta visión, que mantuvo una posición hegemónica en determinados círculos culturales y artísticos de la España del primer tercio de siglo, no era la única que se proponía como explicación de la identidad nacional en los primeros años del siglo XX.